

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
era de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 670

Palma de Mallorca de 5 diciembre de 1914

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.^a ALSINA
y la de Administración á BAICROLOMÉ LEAURES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

RUSIA Y LA GUERRA

Hay una considerable masa democrática y opinión socialista que parece considerar las causas que la envolvieron en esta guerra desde el punto de vista de la situación interna de Rusia. Estas opiniones están sostenidas por muchísimos refugiados políticos rusos. Se ha indicado que el Gobierno ruso, aparte de la promesa de autonomía a Polonia, hecha bajo los apuros de la situación militar, no ha demostrado la más leve inclinación a hacer la paz con su propio pueblo; no ha garantizado la amnistía a los miles de prisioneros políticos, y prosigue aún su política de opresión contra los judíos, los finlandeses y otras nacionalidades súbditas de Rusia. Una derrota de Alemania a manos de Rusia es, a causa de esto, considerada como equivalente a una victoria de la reacción rusa y un paso atrás para la causa de la libertad. Como demostraré más adelante, no hay nada de eso; pero aun así, si lo hubiera, el penoso deber de los socialistas frente a las tremendas consecuencias que hay ante nosotros es desoír la voz de los intereses locales—en el caso presente, la situación interna de Rusia—y elevarnos a las altas exigencias que la situación internacional europea tiene para nosotros.

¿Quién rompió la paz?

No he de entrar en la cuestión de las causas de la guerra. Algunos amigos nuestros parece pensar que esta guerra, la más grande de que hay humana memoria, fué ocasionada por media docena de diplomáticos. Es difícil hallar un punto de vista más absurdo. Las causas, que no hay por qué decir, están mucho más en lo hondo. Abordaré, sin embargo, la cuestión de quién rompió primero la paz. Después de un estudio de los libros oficiales, Blanco y Amarillo de Alemania, Inglaterra y Rusia, puede decirse que el reo es Alemania. Para probarlo citaré un pasaje del Libro Blanco alemán. Todos recordarán que Servia en la inmediata representación de Rusia, se tragó el humillante ultimátum que la presentó Austria y se sometió a todas las exigencias de aquélla, con excepción de las que significaban que Servia no sería por mucho tiempo un Estado independiente. Describiendo estos memorables episodios dice el Libro Blanco alemán:

«Estábamos plenamente vigilantes de que los movimientos bélicos de Austria-Hungría contra Servia pusieran a Rusia dentro de la cuestión y nos arrastraran a una guerra, respondiendo a nuestros deberes de aliados. Sin embargo, reconociendo que los vitales intereses de Austria-Hungría corrían riesgo, ni po-

díamos aconsejar a nuestra aliada una condescendencia que hubiera estado en pugna con su dignidad (sic) ni podíamos negarle nuestro apoyo en aquella gran hora de angustia.»

Así, pues, ni aun después de la casi completa humillante sumisión de Servia se preocupó Alemania de contener a Austria. Está, por lo tanto, perfectamente claro que por dejar a Austria el campo libre Alemania provocó deliberadamente la guerra, y el curso de ésta ha comprobado igualmente que Alemania, en 31 de julio, estaba pronta y perfectamente preparada para una guerra ofensiva, mientras que los aliados no lo estaban.

Lo que hemos de elegir

Ahora es la independencia y la integridad de Bélgica y Francia y la seguridad de Inglaterra lo que está en peligro de parte de la Alemania militarista, y es entre Alemania de un lado, y Bélgica, Francia e Inglaterra del otro, donde tenemos que elegir. No deben aportarse, para oscurecer esta cuestión fundamental, otras de segundo o tercer orden en importancia, y los que echan Persia y Mongolia en la balanza como un contrapeso contra Francia, Bélgica e Inglaterra demuestran haber perdido todo sentido de proporción y realidad. Dentro del mundo capitalista la elección que se nos presenta es sólo entre varios males, de los que escogemos el menor. Hoy, a pesar de todos sus delitos, sus defectos y sus miserias, a pesar de sus pecados coloniales y de otra especie, Inglaterra, Francia y Bélgica son la esperanza de la democracia europea, y en su lucha contra Alemania nuestras simpatías están naturalmente, al lado de aquéllas.

Pero, ¿y la democracia de Alemania? ¿No será perjudicada en el caso de que Alemania resulte vencida? Decididamente, no. La Historia nos enseña que nada quebranta tanto a un Gobierno reaccionario como el ser derrotado en una guerra contra un país extranjero. Los Hoenzollern y los «junkers» alemanes no sobrevivirán a una derrota, y la democracia se afirmaría en Alemania y sería allanado el camino para una República germánica.

El efecto en Rusia

Llegó, por fin, a mi propio país: a Rusia. Si Rusia, sin ningún auxilio exterior o colaboración, lograra una victoria sobre Alemania, esto sería un gran golpe para la causa de la libertad en Rusia y fortalecería, ciertamente, al Gobierno reaccionario.

En esta guerra, sin embargo, nos-

otros debemos tener presente que Rusia está combatiendo aliada con Francia e Inglaterra y que la victoria, cuando se consiga, será el resultado de los esfuerzos combinados de todos los aliados y no de Rusia sola. La victoria significará, ante todo, el triunfo de los Poderes democráticos occidentales, que no pueden dejar de ejercer influencia en la situación interior de Rusia, en la dirección del progreso. Contra esto se alega que la alianza franco-rusa ha tenido hasta ahora alrededor de veinte años de existencia, y si ha hecho alguno, ha sido bien pequeño el efecto en las condiciones domésticas de Rusia. No obstante, olvidan los que presentan tales argumentos que esta guerra será, inevitablemente, el punto de conversión de las políticas de Europa. Hasta ahora el Gobierno ruso no ha puesto atención en la opinión pública europea. Rusia sabía que Francia la galanteaba y que tenía gran necesidad de ella, del «puño» de Rusia, mientras que ésta necesitaba la «blanca mano» de Francia. Pero, una vez derrotada Alemania y devueltas a Rusia las provincias perdidas en 1870, la posición estará cambiada por completo.

Cambio de situación

Rusia será entonces quien suplique. Necesitará todos los auxilios financieros que pueda obtener de Francia y de Inglaterra, quienes los darán imponiendo condiciones. Rusia se hará más sensible a la opinión pública extranjera. Las esperanzas y la expectación en la liberalización del Gobierno ruso, mantenidas en Francia, Inglaterra y en Rusia misma, son tan grandes, que, si fracasaran la decepción sería muy amarga, y el Gobierno ruso quedaría frente a una opinión pública hostil en Europa y en el propio país y sería completamente aislado. Y lo que los resultados de semejante aislamiento pudieran decidir para la causa de la libertad en Rusia no es difícil adivinarlo.

LE VIN

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITE NACIONAL

A todas las organizaciones del Partido

A las organizaciones que aun no nos han dado a conocer el número de afiliados con que cuentan les recomendamos nuevamente no demoren el envío de dicho dato. Para atender nuestra recomendación no tienen que hacer más que llenar el impreso que les remitimos el 1 de septiembre pasado.

A pesar del tiempo transcurrido son relativamente pocas las organizaciones que nos dieron a conocer el número de afiliados. De este modo dejan sin cumplir el art. 12 de la Organización general, y además producen entorpecimiento y ponen dificultades a la labor de este Comité.

Esperamos que dichos datos nos serán remitidos antes del 1 del próximo mes de diciembre. Pasada dicha fecha publicaremos relación de las organizaciones que no respondieron a nuestro recuerdo, con el fin de que los afiliados a ellas reclamen de los respectivos Comités el cumplimiento de este sencillo y necesario deber para tener noticia exacta de cuales son las fuerzas reales del Partido.

* * *

A nuestro requerimiento para que las organizaciones o compañeros interesados reclamasen los resguardos correspondientes a sumas enviadas a este Comité han respondido escaso número.

Obran aún en nuestro poder cantidades a las que nos es imposible dar la debida aplicación por ignorar quienes son las personas u organizaciones que las remitieron.

Pedimos de nuevo se nos reclamen los resguardos, consignando en sus cartas, al hacerlo, los datos siguientes:

Localidad desde donde hicieron el envío y si éste fué hecho por giro postal, mutuo o sobre monedero.

Nombre y apellido del compañero o título de la Sociedad que hizo el envío.

Y dirección a que fué remitido.

* * *

Recomendamos a todos que al mismo tiempo que nos envían cantidades nos escriban explicando el objeto a que las destinan.

Teniendo en cuenta que las imposiciones se hacen muchas veces a nombre de los compañeros de los Comités que no siempre conocemos y en localidades distintas a la residencia de las organizaciones a quienes pertenecen las sumas remitidas, se comprenderá fácilmente las dificultades con que tropezamos para resolver las cuestiones administrativas con la rapidez que se precisa y nosotros deseamos.

En la seguridad de que serán atendidas estas recomendaciones hechas, quedamos vuestros y de la causa socialista.

Madrid 18 de noviembre de 1914.—
Por el Comité nacional: Pablo Iglesias, presidente.— Daniel Anguiano, secretario.

UN DOCUMENTO OFICIAL

Alemania en Bélgica

«A. M. Carton de Wiart, ministro de Justicia.

AMBERES 31 de agosto de 1914.

Señor ministro: La Comisión investigadora tiene el honor de presentar el siguiente informe, relativo a los hechos de que han sido teatro la ciudad de Lovaina, las localidades vecinas y la región de Malinas:

El Ejército alemán penetró en Lovaina el miércoles, 19 de agosto, después de haber incendiado los pueblos por los cuales pasó.

Desde su entrada en Lovaina, los alemanes requisaron alojamientos y víveres para sus tropas.

Se dirigió a los Bancos particulares de la ciudad, y se hicieron entregar los fondos existentes en las cajas. Fracturaron las puertas de las casas, abandonadas por sus habitantes; saquearon éstas, y se entregaron a la orgía.

Las autoridades alemanas tomaron en rehenes al burgomaestre, al senador Vander-Kellen, al vicerector de la Universidad católica, al cura decano de la ciudad y a varios magistrados y concejales.

Todas las armas que poseían los habitantes, hasta los floretes de esgrima, habían sido entregadas a la Administración comunal, y depositadas por ésta en la iglesia de San Pedro.

En un pueblo vecino—Corbeck-Loos—, una joven de veintidós años, cuyo marido se encontraba en el Ejército, fué sorprendida el miércoles, 19 de agosto, en unión de varios parientes suyos, por un grupo de soldados alemanes. Las personas que la acompañaban fueron encerradas en una casa abandonada, siendo ella conducida a otra habitación, donde fué violada, sucesivamente, por cinco soldados.

En el mismo pueblo, el jueves, 20 de agosto, varios soldados alemanes sacaron de su casa a otra joven de unos diez y seis años y a sus padres, y los condujeron a una posesión abandonada, y mientras que algunos sujetaban al padre y a la madre, los otros penetraban en la bodega y obligaron a la muchacha a beber con ellos. Después la arrastraron hacia una pradera, delante de la casa, y abusaron de ella sucesivamente. Como la joven continuase resistiéndose, la atravesaron el pecho a bayonetazos.

Abandonada, después de tales actos abominables, fué trasladada a casa de sus padres, y al día siguiente, a causa de la gravedad de su estado, fué administrada por el cura de la parroquia, y conducida al Hospital de Lovaina en peligro de muerte.

El 24 y el 25 de agosto las tropas belgas, procedentes del campo atrincherado de Amberes, atacaron al Ejército alemán, que se encontraba delante de Malinas, y lo rechazaron hacia Lovaina y Vilvorde. Al penetrar en los pueblos que habían sido evacuados por el enemigo, las fuerzas belgas encontraron todo el país devastado. Los alemanes, en su retirada, habían arrasado e incendiado los pueblos, llevándose por delante los habitantes varones.

Al entrar en Hofstade, el 25 de agosto, los soldados belgas encontraron el cadáver de una anciana, muerta a bayonetazos; tenía todavía en las manos la aguja

con que cosía en el momento en que fué agredida. Otra mujer y su hijo, de unos quince o diez y seis años, yacían, traspassados también a bayonetazos: un hombre, en fin, aparecía ahorcado.

En Sempst se encontraron los cadáveres de dos hombres, parcialmente carbonizados. Uno de ellos tenía las piernas cortadas a la altura de las rodillas; el otro mostraba cortados los brazos y las piernas. Un obrero, cuyo cadáver calcinado han visto muchos testigos, había sido herido a bayonetazos; todavía vivo, lo alemanes le rociaron de petróleo y lo arrojaron a una casa, a la que después prendieron fuego. Una mujer que salía de su casa fué muerta en la misma forma.

Un testigo, cuya declaración fué recibida por Mr. Edward Hertlet, hijo de sir Cecil Hertlet, cónsul general de la Gran Bretaña en Amberes, declara haber visto no lejos de Malinas, el 20 de agosto, cuando el último ataque de las tropas belgas, a un viejo, amarrado por los brazos y pendiente de una viga del techo de su granja. El cuerpo estaba totalmente carbonizado; la cabeza, los brazos y los pies, intactos. Más allá, en los campos de quince años, aparcados con las manos atadas detrás, de la espalda y con el cuerpo acribillado a bayonetazos. Numerosos cadáveres de paisanos yacían por tierra, conservando aun sus actitudes suplicantes.

El cónsul de Bélgica en Uganda, alistado como voluntario en el Ejército belga, refiere que por cuantos sitios han pasado los alemanes, los campos aparecen devastados. Los escasos vecinos que han quedado en los pueblos cuentan los muchos horrores cometidos por el enemigo. En Wackerzeel, por ejemplo, siete alemanes forzaron a una misma mujer, y la mataron acto seguido.

En el mismo pueblo desnudaron a un muchacho de cintura para arriba; le amenazaron de muerte, poniéndole un revólver sobre el pecho; le martirizaron, pinchándole con sus lanzas, y dispararon sobre él, sin darle.

Por todos lados no se advierte más que ruinas y desolación. En Buecken, numerosos habitantes, entre ellos el cura, de más de ochenta años, fueron asesinados. Entre Impde y Wolverthem, dos soldados belgas, heridos, que reposaban junto a una casa incendiada, fueron cogidos por los alemanes y arrojados a las llamas.

Las tropas germanas, rechazadas por nuestros soldados, entraron en pleno pánico en Lovaina el 26 de agosto, a la caída de la tarde.

Diversos testigos afirman que, en aquel momento, la guarnición alemana que ocupaba la población, fué prevenida erróneamente de que el enemigo se acercaba, y en vista de ello se dirigió inmediatamente disparando, hacia la estación, en donde se encontró con fuerzas también alemanas, que llegaban huyendo de los belgas, los cuales las habían rechazado, aunque ya no las perseguían. Todo parece demostrar que se produjo un encuentro entre los regimientos alemanes.

Desde este momento, pretendiendo que el elemento civil había disparado sobre los soldados—lo cual está contradicho por todos los testigos, resultando, por otro lado, imposible, porque todos los vecinos habían entregado sus armas a las autoridades comunales—, los alemanes comenzaron a bombardear la ciudad. El bombardeo duró hasta las diez de la noche. Después comenzó el incendio. Allí donde éste no prendía, los soldados penetraban en las casas, arrojando granadas incendiarias, de las que algunos iban provistos. La mayor parte de la ciudad de

Lovaina, especialmente los barrios altos, que comprenden los edificios modernos, la catedral de San Pedro, la mayoría de los Institutos y construcciones universitarias; la Biblioteca de la Universidad, sus manuscritos y colecciones, y el teatro comunal, fué, desde aquel momento, pasto de las llamas.

(Se continuará)

A LOS TIPOGRAFOS

ASPECTOS DE LA ASOCIACION

Hasta ahora todas las sociedades que se han constituido ha sido sobre la base simple o sea de cotizar para los efectos tan sólo de la resistencia, cuando la cotización no se ha reducido a lo indispensable para atender a los gastos de entretenimiento de la entidad y así resulta que las Sociedades de resistencia que integran este Centro Obrero, no tienen la consistencia necesaria, por lo que siguen las fluctuaciones que las circunstancias de momento determinan: ya aumentando su contingente o disminuyéndolo hasta desaparecer, según sean favorables o adversas éstas.

Hora es a mi entender que abarquemos el problema societario en toda su magnitud y demosle solución con arreglo a lo que la experiencia determina ser lo más útil y conveniente.

Es indudable que es un fin progresivo el que persiguen las Sociedades de resistencia y como el progreso determina una mayor facilidad en los medios de vida a eso tienden los fines que persiguen o sea: la mejora material y moral de los asociados. Comprendiendo, pues, en su integridad estos fines, no es posible a mi entender que las colectividades de resistencia, con la única cuota que da vida precaria al organismo social, cumpla debidamente su objeto.

Vaya un ejemplo por delante. Sabido es que la moral está ligada a los medios materiales. Viene una crisis de trabajo y uno o varios asociados quedan sin ocupación; la Sociedad, dada su forma de estar constituida, se desentiende de los agobios y penurias que sus asociados pasan, con lo que deja que se demoralicen, ya que su estado precario hará que acepten del burgués el trabajo en las condiciones que a éste le convengan. Luego se ve, que con esta forma de organización no se consiguen hombres con fuerza moral para constituir núcleo que sea capaz para la obtención de mejoras materiales y, por tanto, estos sindicatos no cumplen los fines por que fueron creados.

Examinemos ahora otras formas de organización. Pongamos por ejemplo una organización que atienda a sus asociados en el paro, enfermedad, defunción etc. El asociado que se ve parado y recibe un socorro de la Sociedad, es indudable que se encuentra en mejores condiciones que en el anterior caso. Los medios que la sociedad le proporciona le permitirán, en la mayoría de los casos, sortear la crisis lo que hará que al pedir trabajo, pueda obtenerlo en condiciones normales con lo que su moral se habrá salvado y contribuido al mismo tiempo, que las condiciones materiales de la profesión sean respetadas. Luego la Sociedad cumple con el lema antes citado: la mejora material y moral de sus asociados.

Hanme sugerido estos razonamientos el examen de las cuentas del *Boletín* del Arte de Imprimir de Madrid. Una de las partidas de los gastos del mes de julio dice:

Por el socorro de la semana 26
a 11 compañeros parados . . . 55 pts,
Por el ídem de la ídem 27 a 10
ídem id 56 »
Etc

Las partidas se repiten en el mes de agosto y septiembre, por tanto, con una conciencia cumple dicha asociación con el lema que es la razón de vida de las sociedades de resistencia, estas partidas lo demuestran.

Me permito llamar la atención de mis compañeros para que se hagan cargo del caso y procuren, por consiguiente, que nuestra Sociedad aborde el problema.

Para ello debemos tener en cuenta que las sociedades que mejor cumplen con sus fines, son aquellas que mejor atienden a sus asociados.

A.

Sobre la guerra

Harden confiesa la culpabilidad de Alemania

Maximiliano Harden, el más notable perionista alemán del campo burgués, escribe en el periódico *Zukunft* un largo artículo que ha de tener resonancia mundial.

He aquí algunos de sus párrafos:

«Renunciemos a continuar nuestros miserables esfuerzos para excusar la acción de Alemania; cesemos en la tarea de desviar responsabilidades e injuriar sobre el enemigo. No hemos ido contra nuestra voluntad a esta aventura gigantesca ni nos ha sido impuesta la debemos querer. No comparezcamos más ante el tribunal de la Europa; no reconozcamos semejante jurisdicción.

Nuestra fuerza creará en Europa una ley nueva: la ley de la Alemania que hirió y que marca con su sello. Cuando haya conquistado nuevos dominios para su genio, todos alabarán la guerra como benéfica. Estamos al comienzo de una lucha, de la que nadie puede prever cuál sea su marcha, ni cuál su duración, y en la que haría el presente ninguno de los adversarios ha sido destruido.

Alemania no hace esta guerra para castigar culpables, ni para liberar a pueblos oprimidos y reposar luego en la conciencia de su magnanimidad desinteresada. La hace porque tiene la conciencia inmutable de que sus obras le dan derecho a más plaza en el mundo y a más amplias salidas para su actividad.

España, los Países Bajos, Francia, Inglaterra, colonizaron grandes territorios, los más fértiles del mundo, Alemania dormía; pero ya ha llegado la hora de que reclame su plaza de potencia directora del orbe.»

Harden prepara la paz

«¿Qué territorios podría tomar Alemania a Francia y a Rusia que beneficiarían particularmente al pueblo alemán? No. Lo que Alemania quiere no son provincias francesas, polacas, rutenas, lituanas; no son tampoco los miles de millones de indemnización. Su objeto es el izar el pabellón de estrepado del imperio en las orillas del estrecho canal que constituye la puerta del Atlántico.»

Una vez Calais conquistada, Maximiliano

liano Harden ve ya a los generales alemanes llamando a sus tropas y diciendo al enemigo:

«Ya veis al presente todo lo que pueden la potencia y el ingenio alemán y en el porvenir reflexionaréis maduramente antes de atacarnos.

Alemania no os pide nada más, ni siquiera el reembolso de los gastos de guerra. Alemania encontrará el pago en el terror general que sus victorias han inspirado. Si queréis de nosotros otra cosa, podéis estar seguros de que Alemania recogerá el guante. Nos quedaremos con Bélgica y le agregaremos la estrecha banda del territorio que prolonga su costa hasta Calais.

Hecho esto, ponemos fin voluntariamente a la guerra, de la que no tenemos que conseguir nada más, contentos de haber vengado nuestro honor.

Volveremos a las alegrías del trabajo y no cogemos el sable más que en el caso en que tratéis de arrancar de nuestro abrazo lo que hemos ganado con nuestra sangre.

No pedimos una conclusión de paz formal, ni pergaminos, ni sellos. A nuestros prisioneros les devolveremos la libertad. Podéis guardar nuestras fortalezas si creéis que tienen algún valor y que vale la pena de reconstruirlas. Mañana la vida recomenzará su curso ordinario...»

No deseamos la ruina de Alemania y de Austria.

Por haber publicado la prensa local, el telegrama que a continuación insertamos, al cual contesta cumplidamente nuestro diario, *El Socialista*, damos cabida en nuestras columnas de uno y otra, haciéndonos nuestras las razones expuestas por nuestro órgano central.

Por otra parte, con las declaraciones que Maximiliano Harden ha hecho y que más arriba publicamos, a nuestro entender demuestran plenamente la razón que nos asiste al demostrarlos completamente opuestos al militarismo austro-alemán, autor del tremendo crimen que en la actualidad se está consumando en Europa.

Así que seguiremos enérgicamente condenando a esos oprobiosos militarismos, en la seguridad que los socialistas de ambos países cuando haya terminado la tragedia, tendrán que aplaudirnos.

Dice así el telegrama:

«Roma 27 (7.40 tarde).—Un telegrama de Berlín dice que el periódico socialista alemán «Chemintzer Volksstimme», comentando las declaraciones de los socialistas españoles que desean la ruina de Alemania y Austria, dice:

No reconocemos a los socialistas españoles competencia para juzgar los eventuales efectos de una victoria rusa sobre Alemania desde los puntos de vista civil, constitucional y social. Sin embargo, los socialistas españoles tienen el mérito de haber declarado francamente lo que los socialistas de otros países desean sin declararlo. Quieren nuestra ruina. Por consiguiente, mientras dure la guerra, nuestras relaciones con ellos son imposibles.»

Ignoramos si es exacto o no lo que se atribuye al «Chemintzer Volksstimme».

Para el caso de lo que sea, debemos manifestar que ningún socialista español, absolutamente ninguno, desea la ruina de Alemania y de Austria. Deseamos, sí, los socialistas españoles la ruina de la forma política imperialista en uno y otro pueblo, y deseándola, deseamos lo mismo que han deseado siempre los socialistas alemanes y los socialistas austriacos.

Y tenemos la absoluta seguridad de que lo que deseamos los socialistas españoles es lo que desean—no la ruina de Alemania y de Austria—los socialistas de los demás países.

Como que ni unos ni otros seríamos socialistas si sintiéramos los deseos que equivocadamente nos atribuye la «Chemintzer Volksstimme».

No es lo mismo Imperio alemán e Imperio austriaco que nación austriaca y nación alemana. Para éstas todos los socialistas deseamos las mayores prosperidades, para aquéllas, promovedores de la conflagración sin igual que presenciarnos y obstáculo para el progreso político de dichos pueblos, deseamos ardentemente su ruina.

Como la deseamos para todo cuanto signifique tiranía y oprobio.

PLUMA DE MUJER

Me inducen a escribir el presente unas palabras que oí el otro día yendo por la calle.

Iban delante de mí dos hombres y una mujer hablando y como lo hacían fuerte yo les oía. Hablaban de la guerra y la mujer dijo: «Yo encuentro que no tendría que haber guerra». Y respondió el hombre: «Calla que eso no es cosa de mujeres». Al oír estas palabras, que cayeron en mis oídos como un rayo, me preguntaba mentalmente: ¿por qué las mujeres no pueden tener voto sobre la guerra? Cuando las mujeres tendrían que ser las primeras en protestar. Ved a una madre que se desvela para criar a su hijo, ¡con cuánto cariño lo cuida! Si le ve enfermo de gravedad ¿qué no haría para salvar su vida? Daría la suya si fuese necesario, y ¿qué recompensa tiene después de pasar tantas penas para su amado hijo? La siguiente: se llevan a su hijo a la guerra, y allí muere. ¡Qué paga tan horrorosa! Hubiera valido más que su hijo hubiese muerto cuando estuvo enfermo, que no ir a morir en el campo de batalla destrozado por las balas, para defender los intereses de personas que tal vez no conocía. Sí, mil veces. Muerto en su casa, ha hecho todo lo posible para salvarle y sus esfuerzos han sido inútiles, le llora, se desespera; pero siempre tiene el consuelo de haber hecho lo que ha podido: muerto en el campo de batalla, ¿qué le queda a aquella madre? «odio», para los que mueven esas guerras, y un dolor eterno, al pensar que su querido hijo fué destrozado por las balas.

¡Pobres muchachos los que mueren en la guerra! ¡Qué lástima me da pensar en ellos, al ver que tan jóvenes tienen que dejar la vida, cuando se encuentran en la edad de la ilusión, cuando quizá les sonríe un porvenir lleno de risueñas esperanzas, tienen que morir! ¿no os da lástima pensar en ellos? Creo que sí, pues, quien no siente compasión para ellos, es que no tiene corazón.

Para los partidarios de la guerra es un honor morir para «defender» la «patria», para ellos puede serle, para mi encuentro que es muy cruel ver muerto en la guerra a un ser querido. ¿Verdad que sí queridos lectores? ¿qué frutos da esta guerra sangrienta? Lágrimas y luto a miles y miles de familias.

CONCHITA RIERA

Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

Oferta de brazos

Para vergüenza de la burguesía española

Los Comités de la Federación Nacional Textil, Federación del Ramo de Construcción, Federación Metalúrgica Regional, Confederación Regional de Cataluña y la Federación Local Obrera de Barcelona han dirigido a los cónsules de las naciones beligerantes la siguiente comunicación:

«Muy señor nuestro y de distinguida consideración: Los Comités que suscriben, en nombre de las respectivas Federaciones y con el numeroso concurso de diversas Sociedades obreras, tienen el interés de dirigirse a usted, como representante oficial de su nación, para exponerle que, en vista de la anormal situación que a consecuencia de la guerra atraviesa su próspero país, hallándose paralizada parte de sus industrias, territorio agrícola, zona minera y truncado el comercio a causa de hallarse guerrando lo más activo, fuerte y sano de la población productora, los obreros asociados españoles que tenemos por lema el trabajo como fuente primordial de la riqueza en los pueblos y un interés en prestar apoyo solidario a ese factor de la producción útil para la vida y el progreso en todos los aspectos del trabajo, nos ofrecemos, por su mediación a la nación que usted representa, como obreros laboriosos e idóneos, para reemplazar, mientras las circunstancias lo exijan así, en talleres, fábricas y campos, a esos dichos trabajadores que se hallan actualmente ocupados en la defensa del territorio nacional, y los centros productores, por esta razón, casi paralizada su vida y riqueza creadora del trabajo.

Claro está que nuestro ofrecimiento se refiere, como neutrales, a la nación natural en sus límites fronterizos que existían antes de la declaración de la guerra actual.

Por si nuestro sincero ofrecimiento hallase eco en esa nación, los ofrecemos nuestro domicilio social, Patoma, número 15, segundo, Barcelona, en donde residen los Comités de los organismos de las Federaciones obreras que representamos la mayoría de los Sindicatos adheridos a esta iniciativa.»

Sobre la educación de los niños

La principal tarea del maestro consiste en hacer de la lealtad una costumbre, que podrá ejercerse en todas las partes de la educación. Ante todo se acostumbrará a los niños a la exactitud más rigurosa cuando refieren algo y a considerar esta exactitud como un punto de honor, un talento de expresión.

Se hará concurso entre los niños a quien referirá más fielmente, no sólo respecto del hecho que se refiera, sin atenuarle ni exagerarle, sino también acerca de las palabras que deberán emplearse. Así es como la verdad resultará, lo que es, en efecto, la piedra de toque del lenguaje castigado, escogido, y que el estudio y el arte de expresión tendrán todo el interés de un fin moral. Se pondrá el mismo cuidado en todas las costumbres del pensamiento y de la observación hasta llegar a pensar las cosas como son realmente y a verlas como son en realidad en la medida que esto dependa de nosotros. Y que esto depende mucho de nosotros es indudable. Porque toda la

falsedad de nuestras concepciones y de nuestras percepciones viene, principalmente, de que nos complacemos en imaginar aquello con que no tenemos relación alguna y tratamos de ver lo que deseamos ver en lugar de lo que deberíamos ver.

«No hables sino de lo que sabes, no juzgues sino las cosas para las cuales tienes elementos equitativos de juicio, y no trates de ver solamente las cosas que te plazcan cuando hay otras que ver.»

He ahí la lección que se ha de enseñar a nuestros hijos y los principios de que deben penetrarse, sobre todo por nuestro propio ejemplo y por nuestra propia circunspección. No enseñéis jamás a un niño aquello de que vos mismo no esréis cierto, y sobre todo, si desearís con empeño ponerle en la mente, en una tierna edad, un principio que la facilidad de asimilación de la infancia pueda afirmar en ella, aseguraos que no es una mentira aquello a que dais tan sagrado carácter. Hay siempre más conocimientos absolutamente incontestables que los que un niño puede aprender y a los cuales sus facultades están abiertas, sin que sea necesario enseñarle nada dudoso. Más vale que ignore mil verdades que haber consagrado una sola mentira en su corazón.

J. RUSKIN

Luchemos sin descanso

La apatía de los obreros españoles de no interesarse lo que vale el estar bien organizados, hace que no puedan llevarse a efecto muchas reformas que equivaldrían a que poco a poco fuéramos emancipándonos del régimen de opresión en que yacemos.

En España se dá el siguiente caso: con relación a los habitantes que la integran; con relación a la poca centralización del capital, no hay que quejarse que el movimiento obrero haya sido pequeño, pues todos sabemos que en esta desdichada España, donde impera la ignorancia; donde los mismos obreros han sido enemigos irreductibles de la organización—debido a su incultura—; hay bastantes organizaciones, tanto estas bien nutridas, pues sólo en Madrid, habrá organizados los mismos 50.000 obreros hablando muy pocos gremios que no tengan sociedad, y esto debido a la vida lánguida en que están sumidos por la afluencia de objetos, ya construidas, por capitalistas extranjeros, que les exportan a precios reducidísimos, debido al desenvolvimiento del maquinismo moderno. Ahora examinemos si responde el número de obreros sindicados, en España, a las exigencias de los tiempos actuales.

En primer lugar si las organizaciones respondieran, según el número de individuos que las componen, resultaría que no podríamos envidiar, en lo tocante a nuestro mejoramiento moral y material, a ninguna nación de las que más adelantadas a creado para el desenvolvimiento de sus industrias.

Pongamos por ejemplo, las leyes promulgadas: la de accidentes del trabajo; la de pensiones por el Instituto

Nacional de Previsión; la de reuniones y asociaciones; el sufragio universal;—que no lo tienen naciones que gozan de más liberalismo que España —, la prohibición del trabajo a los menores de 14 años, y otras que en el momento que mal escribo estas líneas no me recuerdo.

Todas estas leyes y algunas más ¿se cumplen al pie de la letra? No. ¿Quién es el mayor responsable de que se burlean las leyes? Los trabajadores. ¿Debido a que? Al analfabetismo predominante. ¿Por qué tanta incultura? Por la apatía tan indigna de los que todo lo creamos y nada tenemos, (digo sí, mucha miseria). Pero en cambio, cobramos un mezquino salario, y mientras tenemos los cuartos en el bolsillo, ¡pues somos más ricos que el «Rey del Acero»! y si viene a mano pues, nos lo gastamos en una noche. ¿Edificante, verdad? Pues esta es la realidad. Porque ya hay que ir desechando el tópico de «nuestros gobiernos tienen la culpa del mal que padecemos».

¿Demostraciones?... Estas: porque no lees periódicos obreros.—A mí dame la «Hoja de Parra».—«Porque no vas a las justas que celebra tu Sociedad.—Háblame de toros, y déjame de sociedades.—¿No comprendes que todos unidos podríamos instaurar un régimen donde todos y cada uno contribuyéramos al bien de la comunidad?—Sí, sí, lo reconozco; pero que halla «cuidados»—etc., etc.

Con estas manifestaciones—que son reales—creo que hay motivo para culpar a la clase trabajadora, de que el mal que padece, tiene ella una buena culpa.

Para que proseguir, pues no terminaría estas mal ilvanadas líneas.

Así, pues, termino como comencé: que el desarrollo del movimiento obrero en España, es grande; pero es debido en su mayoría al egoísmo individual; yo doy 30, a ver si obtengo 50; muy materialistas, poco intelecto; mucho entusiasmo en las huelgas. ¿Qué se pierden?

Pues ya no vale la sociedad. ¿Qué se gana? Que buena es la sociedad, todos debemos unírnos como un solo hombre.

¿Cuántas ganancias obtendríamos si nuestros organismos estuvieran bien consolidados!

Pero apesar de ello no desmayemos y en las actuales circunstancias menos. ¡Luchemos con toda nuestra energía! ¡jóvenes!! por que desaparezca este régimen de oprobio y tiranía.

EMETERIO CHICHARRO

Madrid 24-11-914.

ACCIÓN SINDICAL

Los obreros zapateros

Convocados por la Sociedad «La Igualdad», se reunió en Asamblea magna el gremio de zapateros el 1.º del corriente a las 8 y media.

La reunión fué numerosa.

El objeto de ella era deliberar sobre las resoluciones que eran convenientes adoptaren en vista de la actitud de los patronos.

Después de razonada discusión, en la que se manifestó unanimidad de pareceres y entusiasmo, se acordó comunicar a los patronos que la Sociedad insistía en su petición de 11 reales por par de calzado francés.

Después se nombró una Comisión que quedó encargada, en caso de ser negativa la contestación de los patronos a la petición, de hacer los trabajos necesarios para llevar á cabo la huelga.

Esperamos que dadas las circunstancias favorables por que atraviesa la industria de calzado los obreros zapateros conseguirán un triunfo completo, lo que de veras celebraremos.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

La ley de Jurisdicciones

Leemos que en el Consejo de ministros, se aprobó el proyecto de ley, derogando la de Jurisdicciones.

Digna de aplauso es esta idea, pues con esta ley se han valido para perseguir a todos los elementos liberales. En cambio para los que se hizo, para los antipatriotas, para los separatistas, nada. Vemos a los que dieron origen a los sucesos que en Barcelona se desarrollaron y sirvieron de pretexto para promulgar ese adéfesio: catalanistas, regionalistas, etc., habitar en ricas mansiones, disfrutando las delicias del confort moderno y de la ley... sin novedad.

Pero en esa persecución de: de escritores, oradores, huelguistas etc., los que más han sufrido ha sido la clase obrera.

Así que la derogación de dicha ley, al amparo de la cual se han cometido verdaderas enormidades, era indispensable y tan impopular era, tantos odios había logrado concitar contra sí, que no ha habido Gobierno que no haya prometido derogar tal engendro, por lo que protestaremos con vehemencia si se trata de introducir sus bárbaros preceptos al Código militar, pues así no vendríamos a ganar nada. Queremos, que se derogue, que se inutilice para siempre esta ley, que ha llegado a ser tan aborrecida por todos. Queremos que no quede rastro alguno, ni la más mínima señal de esta ley que ha llegado a ser el oprobio de España.

Eso queremos de la ley de Jurisdicciones, pues de no ser así no importa que el Gobierno se moleste, ya que no va a conseguir engañar la opinión, que está sobre aviso y luego sus preceptos llevados al Códigos seguirían haciendo víctimas hasta que... levantasen una tempestad.

El lunes se leerá dicho proyecto en el Congreso. Esperemos saber su resultado.

El trabajador que come el pan sudado de su rostro lo considero el más feliz de todos los hombres. El que come el pan engañando al trabajador, es el hombre más odioso del mundo.

J. Calatayud

Gran Velada

Mañana domingo, a las 8 y media en punto, la Juventud Socialista, celebrará una gran velada, literaria musical en su domicilio social, Sindicato, 124, terminando con el acostumbrado baile de salón.

A la indicada velada se invita al público en general, y a los socios en particular. El programa a realizar es en extremo escogido por lo que se espera será del agrado de la concurrencia.

La Comisión.

CONVOCATORIAS

Agrupación Socialista Palmesana

Esta colectividad celebrará reunión general ordinaria el próximo domingo, 6 del corriente a las 4 y media de la tarde.

Como han de tratarse asuntos de interés general para el Partido, en esta localidad, se espera de todos los agrupados la puntual asistencia.

Palma 4 de diciembre de 1914.—Por el Comité, A. Roca, secretario.

Juventud Socialista Palmesana

Esta entidad celebrará Junta general ordinaria el día 7 de los corrientes, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior y del estado de cuentas.
- 2.º Tratar y resolver sobre una pregunta de la Juventud Socialista de Lluçmayor.
- 3.º Proposición del Comité.
- 4.º Asuntos generales.

Esperamos se servirán asistir todos los afiliados.—Palma 4 diciembre 1914.—Por el Comité, el secretario, B. Galmés.

Correspondencia Administrativa

Marratxí.—B. M. Recibidas 7 pesetas. Pagado hasta 15 de noviembre de 1914.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º.—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de cautela.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI :: Obrera de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.